



Consejo Económico y Social

Distr. general
18 de diciembre de 2007
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

52° período de sesiones

25 de febrero a 7 de marzo de 2008

Tema 3 a) i) del programa provisional*

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores: financiación en favor de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer

Declaración presentada por la Asociación Comunidad Papa Juan XXIII, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/CN.6/2008/1.



Declaración

La Asociación Comunidad Papa Juan XXIII es una organización fundada en Italia por el padre Oreste Benzi, que presta servicios desde 1972. Se trata de una comunidad católica, integrada por personas que han optado por compartir su vida con los olvidados por la sociedad y los oprimidos. La Asociación busca combatir la injusticia compartiendo y conviviendo con los más pobres y los que han sido abandonados. Esta Asociación radica en Italia, pero funciona en todo el mundo.

El Proyecto Arco Iris: estudio de un caso y buenas prácticas en relación con la “Financiación en favor de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer” El papel de la microfinanciación en la lucha contra la pandemia del VIH/SIDA en Zambia

La pobreza y el VIH/SIDA forman un círculo vicioso. La pobreza crea vulnerabilidad al VIH/SIDA, y el VIH/SIDA conduce a la pobreza. Lamentablemente, las intervenciones de las comunidades nacionales y de la comunidad internacional no avanzan con igual rapidez que la desesperación y la desesperanza de las personas, sobre todo de las mujeres, que enfrentan esta pandemia a nivel local.

Zambia es uno de los países del África subsahariana más afectados por la pandemia del VIH/SIDA. Desde comienzos del decenio de 1990, la tasa de prevalencia del VIH entre los adultos de 15 a 49 años de edad ha sido del 20% aproximadamente. El efecto de esta pandemia en la economía del país es considerable. La prevalencia del VIH/SIDA entre los adultos está afectando al grupo más creativo y económicamente activo de la población pobre.

Otra consecuencia de la pandemia actual de VIH/SIDA es el número creciente de viudas y niños que son afectados de distintas formas: niños que viven con padres o familiares enfermos; huérfanos que quedan sin uno o sin ambos progenitores; y viudas y niños que son, ellos mismos, seropositivos. Si bien en Zambia siempre ha existido un fuerte sistema de atención en el seno de la familia, a mediados del decenio de 1990 el mecanismo tradicional de la familia ampliada se vio sometido a una enorme presión: había surgido el “problema de los huérfanos”. Las familias deben pagar por la educación y la atención de la salud, lo que añade una carga financiera adicional a su precaria situación. Con el aumento de los niveles de pobreza, la educación y la atención de la salud se están convirtiendo en un lujo inasequible para algunas familias, en lugar de ser un derecho fundamental para todos.

El Proyecto Arco Iris es un plan estratégico y un modelo de atención en gran escala que tiene por objeto ayudar a un gran número de huérfanos y niños vulnerables manteniéndolos en el seno de la familia ampliada.

Objetivos:

- Llegar a un gran número de niños y ayudarlos.
- Mantener a los niños en una familia a la que pueden o no estar unidos por lazos de consanguinidad.
- Concienciar a la nación sobre esta emergencia humanitaria.

Mecanismos:

- Establecer vínculos entre las organizaciones que participan en el proyecto con el fin de colaborar.

Grupos de sensibilización (Programa de microcréditos)

La microfinanciación y el modelo de atención Arco Iris

En este contexto de emergencia, la microfinanciación puede ser un mecanismo poderoso para encarar las consecuencias de la pandemia del VIH/SIDA a corto plazo y eliminar las causas de la pobreza a mediano y a largo plazo. El modelo de atención Arco Iris se centra en las necesidades a corto plazo y a mediano y largo plazo, utilizando la microfinanciación como parte de un enfoque multifacético de los problemas que enfrentan las viudas y los huérfanos a causa del SIDA.

Este modelo de atención busca mantener a los niños en familias a las que pueden o no estar unidos por lazos de consanguinidad, movilizar a la comunidad y establecer redes de colaboración con las diferentes organizaciones activas en esta esfera.

El modelo funciona como un proyecto basado en la comunidad y se coordina con más de 40 organizaciones comunitarias de Zambia con el fin de hallar soluciones a los diferentes problemas que enfrentan en la vida cotidiana los huérfanos a causa del SIDA.

“No por caridad, sino por justicia” es el lema del modelo Arco Iris. Las inversiones en capital humano son sumamente eficaces para promover el crecimiento y el desarrollo. El modelo Arco Iris no considera a los huérfanos un “problema” socioeconómico, sino futuros adultos de una sociedad que está desapareciendo y que es necesario reconstruir lo antes posible.

El modelo tiene por objeto preservar la cultura local y devolver a las personas, en particular a las mujeres, la oportunidad de desempeñar una función primordial en su propio desarrollo.

El plan de microcrédito del modelo Arco Iris se centra en “grupos de conciencia”, es decir, en grupos de apoyo participativo integrados por familias vulnerables que cuidan de los huérfanos y los niños vulnerables. Por lo general, los tutores son mujeres (viudas, tías, jóvenes o abuelas) que quedan solas a cargo de un número considerable de niños a los que pueden o no estar unidas por lazos de consanguinidad.

En estos grupos, los tutores pueden debatir los problemas psicológicos que enfrentan los niños tras haber perdido a sus padres, así como sus propios problemas en la gestión de familia. La mayoría de esas familias necesitan apoyo en materia de alimentos, educación y atención de la salud, pero el verdadero desafío consiste en evitar el “síndrome de dependencia”. Por ello, el modelo Arco Iris ha creado un sistema de microcrédito agrícola con una actuación en dos niveles para lograr un equilibrio entre las necesidades a corto plazo y la autonomía a largo plazo.

La fórmula más eficaz para mejorar el nivel de vida de los hogares en las zonas rurales y periurbanas es facilitar el ahorro, otorgar préstamos de contrapartida, y enseñar técnicas agrícolas y administrativas básicas.

Metas y objetivos

- Aumentar la producción de maíz, frijoles y maní por los beneficiarios.
- Reducir el síndrome de dependencia entre las familias vulnerables.
- Reducir el éxodo de las zonas rurales a las urbanas.
- Mejorar los medios de subsistencia de los pequeños agricultores.
- Elevar el número de niños que asisten a la escuela.
- Fomentar la independencia personal y la confianza propia.
- Mantener la autonomía incluso después de que la organización haya concluido su participación.

Primer nivel

- Cada centro Arco Iris auspicia a veinte familias vulnerables a las que se enseñan técnicas agrícolas y administrativas por espacio de diez días.
- Cada familia recibe como promedio una hectárea (4 lima) para cultivar maíz y alrededor de un lima para cultivar frijoles y maní.
- Cada familia recibe insumos agrícolas, como semillas, fertilizantes y herramientas.
- Los préstamos se amortizan en especie, mediante las cosechas; no se cobran intereses.

Segundo nivel

El segundo nivel del modelo Arco Iris se relaciona con la limitación de la asistencia a un plazo determinado. Una vez que se otorga el préstamo, las familias comienzan a recibir asistencia en forma de alimentos, educación para los niños y asistencia médica y general. Esa asistencia tiene por objeto ayudar a las familias a satisfacer las necesidades básicas a fin de que no tengan que utilizar los préstamos para su subsistencia cotidiana ni para el pago de los derechos de matrícula. Esta asistencia se presta por espacio de tres meses.

Sostenibilidad

El Proyecto Arco Iris trabaja con el cliente desde el comienzo de la temporada de lluvias hasta el momento de la cosecha y la venta. Durante este tiempo:

- Las familias se mantienen en contacto constante con el operador Arco Iris de la zona.
- Reciben visitas periódicas de funcionarios de la Oficina de Agricultura de la zona.
- Reciben visitas mensuales de los supervisores del modelo Arco Iris.

El programa dura cuatro años. Los préstamos se amortizan con los productos cosechados. Teniendo en cuenta la pobreza estructural imperante y la pandemia actual de VIH/SIDA, los préstamos se conceden sin interés.

El porcentaje medio de amortización es del 95% al 98%, aproximadamente.

Conclusión

En el África subsahariana las familias ampliadas cuidan de alrededor del 90% de los huérfanos. En muchos países crece el número de familias encabezadas por mujeres, niñas y abuelos.

Por lo general, esas familias ya son más pobres, y cada vez están en peores condiciones de atender debidamente a las necesidades de los niños a su cargo.

En los hogares afectados por el VIH/SIDA, los niños y los jóvenes comienzan a sufrir, incluso antes de que haya fallecido uno de sus progenitores o de las personas que los atienden. Se produce un colapso de los ingresos familiares. A menudo, la escolarización se interrumpe, y muchos niños se ven obligados a abandonar los estudios para cuidar de un progenitor enfermo o para ganar dinero. La depresión y la alienación son comunes. Estrategias de supervivencia como la reducción del consumo de alimentos y la venta de bienes intensifican la vulnerabilidad de los hogares.

Por consiguiente, la microfinanciación puede no sólo ofrecer una solución a algunas de las dificultades que enfrentan los huérfanos y los niños vulnerables, sino también ser fundamental para eliminar las causas de la enfermedad, al ofrecer la posibilidad de recibir educación y atención de la salud. La microfinanciación, como parte de este modelo más amplio de atención, ha demostrado ser un mecanismo que ha devuelto la esperanza y la dignidad a las personas en Zambia.

En este sentido, la microfinanciación puede ser una forma efectiva de romper el círculo vicioso de la pobreza y el VIH, y crear un círculo virtuoso de oportunidades de iniciar empresas y posibilidades de aumentar el número de personas (mujeres) sanas y educadas, y generar así esperanzas de alcanzar un futuro mejor.
